

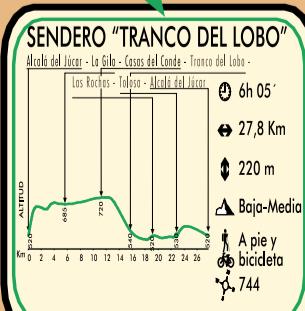
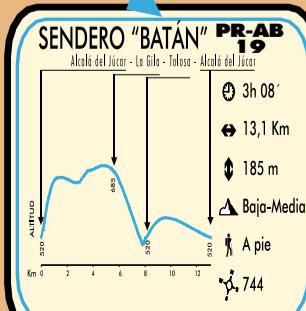
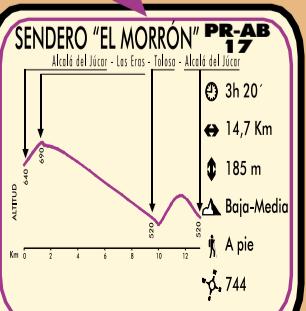
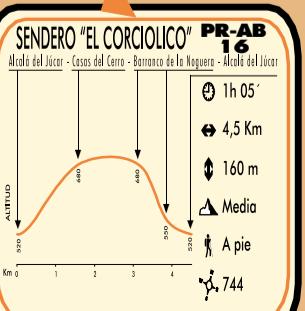
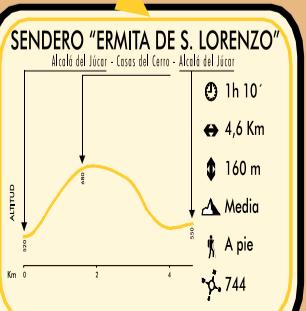


OFICINA DE TURISMO
Paseo de los Robles, 1
02210 ALCALÁ DEL JUCAR (Albacete)
Telf.: **967 473 090**
E-mail: turismoalcaladeljucar@hotmail.es
www.alcaladeljucar.net

PUNTO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA
Centro de Recepción CASTILLO
Móvil: 618 125 148



Rutas de Senderismo y Cicloturismo-BTT



Alcalá del Júcar se encuentra situado al noreste de la provincia de Albacete, englobado dentro de la comarca de La Manchuela, a una distancia de 50 km. de Albacete, a 130 km. de Valencia, a 220 de Alicante, a 200 km. de Murcia y a 300 km. de Madrid, de acceso fácil y rápido por la excelente red de carreteras que comunica la zona de levante con la zona centro.

- **Alcalá**, con 737 hb.
- **Las Eras**, con 315 hb.
- **Casas del Cerro**, con 208 hb.
- **La Gila**, con 73 hb.
- **Zulema**, con 47 hb.
- **Tolosa**, con 27 hb.

Alcalá del Júcar está declarado Histórico-Artístico por Real Decreto 2.335/1982 de 30 de julio (B.O.E. 226 de 1 de septiembre). En 1.986 le fue concedido el tercer premio, después de la torre Eiffel y la Gran Mezquita de Estambul, a la mejor iluminación artística, organizado por la casa Philips de acuerdo con el proyecto de D. José Ángel Lucas Baidez. El 30 de mayo de 1998 en Villanueva de los Infantes, el Ayuntamiento recibió, de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, el "Premio de Turismo 1998", por su labor en la promoción y desarrollo turístico.

Es uno de los pueblos más espectaculares y pintorescos de la provincia de Albacete; su situación y el excepcional paisaje que forma la hoz del Júcar, hacen que en cuanto aparece ante nuestros ojos, sintamos la necesidad de detener la marcha para poderlo contemplar en toda su grandiosidad.

Sus casas de arquitectura popular, excavadas en la montaña, se adaptan al terreno en calles estrechas y empinadas, trepando hacia el Castillo que se asoma a la hoz que forma a sus pies el río. Su población se encuentra dividida en 6 núcleos.

Se sabe que hacia el siglo XI fue fortaleza musulmana y que formaba parte de la línea defensiva que los árabes construyeron en las riberas del río, para contener la creciente presión de los reyes cristianos.

En el año 1.211, una expedición relámpago de Alfonso VIII consigue arrebatar a los musulmanes los castillos de Garadén, Jorquera y Alcalá, aunque la dominación cristiana quedará garantizada un año después, cuando la victoria sobre los almohades en las Navas de Tolosa rompe toda la defensa árabe y deja libres a la población todas las tierras de la actual provincia de Albacete.

Inicialmente, Alcalá fue una aldea de Jorquera, hasta que el 18 de Abril de 1.364, Pedro I firmó un documento en el Grao de Valencia, concediendo a Alcalá del Júcar el villazgo y la segregación con respecto a Jorquera, con asignación del Fuego de las Leyes, ordenamiento concejil y otros derechos.

Como todas las poblaciones cercanas perteneció al estado de Villena y padeció las vicisitudes de este peculiar señorío, que tanta importancia tuvo en la Edad Media y en la gestación de la moderna Monarquía castellana.

El estado de Villena, después Marquesado, nace hacia 1.282, cuando el infante don Sancho se alza contra su padre Alfonso X, ayudado entre otros nobles por su tío don Manuel.

Como premio por su ayuda, don Manuel recibe tierras y villas que, unidas a su señorío de Villena, van a formar el primer núcleo del estado de Manuel.

El señorío será engrandecido por su hijo, el célebre infante Don Juan Manuel, que conseguirá repoblar y engrandecer villas y aldeas. La riqueza de sus tierras y su estratégica situación, fronteriza con los reinos de Castilla y Aragón, acrecientan su importancia, pero son también origen de numerosas disputas que empezarán a la muerte del infante y durarán hasta el reinado de los Reyes Católicos.

El Marquesado y todas sus villas, entre ellas Alcalá será escenario durante muchos años de luchas y enfrentamientos de los nobles contra el poder real. Entre ellas hay que destacar la que enfrentó a los infantes de Aragón con los partidarios de la monarquía castellana. Es en este periodo cuando surge la figura de Juan Pacheco, favorito de Enrique IV, nombrado por él, Marqués de Villena, que domina y pacifica todo el territorio y es artífice de muchos de los castillos e iglesias que han llegado hasta hoy.

Alcalá del Júcar, como las restantes poblaciones del Marquesado, estuvo sometida al poder de sus señores hasta el siglo XIX, aunque la política centralista e imperial de los Reyes Católicos limitó notablemente el poder feudal.

Castillo: En un principio debió erigirse como obra musulmana, resultado del reforzamiento fronterizo en época almohade, a finales del siglo XI, ante el avance cristiano de Alfonso VIII, pasando al lado cristiano cuando éste definitivamente conquistó la zona del Júcar hacia el año 1.213.

Aunque recientemente restaurado y rehecho, parece ser que el aspecto actual se debe a las fortificaciones llevadas a cabo a mediados del siglo XV, en la época de Don Juan Pacheco, Marqués de Villena.

Está constituido por un torreón pentagonal y dos torrecillas de planta circular en los ángulos rectos, de la muralla primitiva de la población. Con los distintos proyectos de Escuelas taller y talleres de Empleo, se ha acondicionado el recinto para su mejor aprovechamiento cultural.

Puente Romano: Paso obligado del Camino Real de Castilla a Levante, cobró gran importancia durante los siglos XIV y XV, convirtiéndose en puerto seco o aduana.

El Bravo Júcar forzó en distintas fechas su restauración, la más reciente en 1.990, sustituyendo la albarrilla deteriorada por la erosión y pavimentación a base de piedra natural de Alcalá, por los talleres de albañilería y cantería de la Escuela Taller I.

Haza de Toros: Única en su estilo por su forma irregular. Se desconoce su fecha de construcción y se reconstruyó en 1.902 para celebrar festejos taurinos y teatro, se encuentra al otro lado del río en la ladera de la montaña. Su construcción es en tapial, típico de principios de siglo XX, este sistema consiste en hacer un encofrado de cal, barro, cantos y paja, material utilizado también en la elaboración del Adobe.

Ermita de San Lorenzo: Situada a tres kilómetros de la población, sobre un pequeño montículo al lado del río en la carretera que va a la Recueja, existía ya en 1.579, también se tiene constancia de que sufrió un hundimiento siendo restaurada en 1.742, recuperando la cúpula y la torre. Por lo que respecta a las pinturas figura una inscripción que sitúa su terminación en el año 1.805, el resto de la decoración refleja un claro estilo neoclásico. En 1.993 ante el mal estado de deterioro en que se encontraba la Ermita en la parte del retablo, el taller de cantería de la Escuela Taller II lo restauró, realizando todo el retablo con piedra natural de Alcalá labrada y colocada artesanalmente, pieza por pieza.

En 1.994 la Hermandad de San Lorenzo inició el proceso de pintado de la ermita y finalmente se dedicó restaurar completamente las pinturas, siendo Juan Manuel Pérez González el que inició el proceso de recuperación, dirigido por la restauradora Momo Makino, finalizando en el año 1.999.

Iglesia de San Andrés: De distintas épocas entre los siglos XV y XVIII, de nave única en forma de cruz latina, ofrece en uno de sus tramos una bóveda gótica tardía y otras del barroco rural manchego. Hacia la cabecera presenta crucero con cúpula en la que figura una inscripción con el año 1.767. La torre al igual que la fachada es de estilo academicista, del arquitecto Lorenzo Alonso de tres cuerpos y de gran altura.

Cuevas: Otros lugares de interés, que se pueden visitar. La población se extiende por la ladera sur, en una zona abrupta que se cierne sobre el río. Su peculiar situación, permite que la mayoría de las casas estén excavadas en la propia montaña, con cuevas de tal longitud que llegan hasta el extremo de la peña sobre la que se asienta la villa.

Tres de estas cuevas se pueden visitar y son conocidas por "Diablo Garadén" y "Masagó" también está la cueva natural fortificada por los árabes llamada "Garadén" situada a unos 3 kms. en un paredón vertical de la hoz y que se trata de uno de los contados ejemplos de cuevas fortificadas conocidas en nuestra península.

